

Un millón de esclavas sexuales, la mayor víctima de la unión de EE.UU. y Corea del Sur

El Ciudadano · 17 de noviembre de 2014

La ocupación de Corea del Sur por las unidades militares de EE.UU. en los años 50 del siglo XX afectó dramáticamente la historia moderna del país asiático al favorecer la drástica propagación de la prostitución entre las mujeres surcoreanas.





La ocupación de Corea del Sur por las unidades militares de EE.UU. en los años 50 del siglo XX afectó dramáticamente la historia moderna del país asiático al favorecer la drástica propagación de la prostitución entre las mujeres surcoreanas.

En el distrito de Anjeong-ri de la ciudad Pyeongtaek en un edificio viejo situado cerca de la base militar estadounidense de Camp Humphreys viven más de 70 mujeres de edad avanzada que trabajaron como prostitutas para los militares estadounidenses, informa el diario iraní *‘Mashregh’*. Siguen viviendo en este lugar porque no tienen a dónde ir. Pero ahora los propietarios quieren desalojarlas, ya que la base militar de EE.UU. sigue creciendo y las compañías de construcción anhelan enriquecerse con la llegada de las familias de los militares de EE.UU.

Todas estas mujeres se avergüenzan de su pasado, están enfermas y viven en la extrema pobreza. Sin embargo, nadie —ni las autoridades ni la sociedad— quiere ayudarlas. Al mismo tiempo, las mujeres surcoreanas que durante la Segunda Guerra Mundial fueron esclavas sexuales de los soldados japoneses actualmente reciben una pensión de acuerdo con una ley estatal. Además, la mayoría de los surcoreanos exigen que Japón compense económicamente a estas mujeres y presente una disculpa oficial. Pero en cambio muchas personas en Corea del Sur ni siquiera saben de la existencia

de esta localidad donde residen las antiguas prostitutas de los soldados estadounidenses.

© REUTERS STAFF

El 22 de junio de este año, 122 personas de las que viven en el distrito Anjeong-ri presentaron una queja al Gobierno de Corea del Sur y exigieron una indemnización. Sin embargo, el Tribunal todavía no ha fijado una fecha para la vista de esta demanda.

Después de la guerra entre las dos Coreas en los años 1950-1953, Corea del Sur dependía en gran medida del Ejército de EE.UU. Según algunos investigadores, el Gobierno surcoreano consideraba inevitable utilizar a sus mujeres para satisfacer los caprichos de miles de soldados estadounidenses desplegados en el país. Además, los beneficios de la prostitución tenían una importancia especial para un Estado sumergido en la pobreza: los servicios sexuales de las surcoreanas y el comercio asociado representaban casi el 25% del producto nacional bruto total de Corea del Sur en los años 60.

Mi cuerpo no me pertenecía a mí, sino al Gobierno de Corea del Sur y al Ejército de EE.UU.

En 1962, el Gobierno surcoreano declaró los asentamientos adyacentes a las bases militares de EE.UU. «áreas de turismo especial» en los que la prostitución era una actividad legal. En el mismo año solo oficialmente fueron contratadas cerca de 20.000 mujeres en calidad de trabajadoras sexuales. Una de ellas cuenta: «Cuando pienso en mi vida y en las vidas de las mujeres como yo entiendo que fuimos la mayor víctima de la unión de nuestro país con EE.UU. Yo sé que mi cuerpo no me pertenecía a mí, sino al Gobierno de Corea del Sur y al Ejército de EE.UU.».

© REUTERS Lee Jae Won

Centenares de prostitutas asisten a una protesta antigubernamental contra el cierre de prostíbulos. Seúl, 22 de septiembre de 2011

Actualmente en el sector de los servicios sexuales en Corea del Sur, según la Asociación de Feministas del país, trabajan más de un millón de personas. De acuerdo con estas estimaciones, una de cada 25 surcoreanas se dedica a la prostitución. De acuerdo con otras estadísticas, una de cada cinco mujeres de entre 15 y 29 años al menos durante un tiempo en su vida trabajó como prostituta.

[Ver Original](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)